

## Ordenación Sacerdotal

*Antes del final de sus estudios, el 24 de Junio de 1937, fue ordenado Alfred Delp como sacerdote en Munich por el cardenal Michael von Faulhaber. Exactamente cuatrocientos años antes había recibido la ordenación Ignacio de Loyola, fundador de la orden de los jesuitas. Delp escribió a los suyos una lista de regalos deseados, en la que estaban relacionados un reloj, una estola de bolsillo y una maleta. La primicia la celebró con su familia y su parroquia de St. Andreas en Lampertheim. “Ha merecido la pena” debió pensar durante la celebración y, sin duda, recordaría el tiempo en que se había marchado de casa y ya no había vuelto. Resueltamente había perseguido hacerse jesuita y para ello había pasado por una de las más duras formaciones que ofrece la Iglesia católica. Había llegado. Estaba, donde quiso estar y estaba convencido de que también Dios le quería tener en este sitio.*

*En las semanas siguientes Delp tuvo que ayudar en la iglesia de los jesuitas de St. Michael de Munich. De las alrededor de cincuenta homilias que pronunció durante este tiempo sólo se conservó aquella sobre la “Personalidad Cristiana”, en la que, en un apasionado llamamiento, aboga por la autenticidad de la vida cristiana. Su homilía era, si se quiere, también un balance para los cristianos simpatizantes que se habían hecho sólo demasiado cómodos en la comunidad. Ser cristiano, según Delp, era más que la pertenencia a una iglesia. Sólo se es creíble como cristiano cuando no se separa el domingo y la vida diaria. Era una homilía que daba ánimo para nadar contra corriente. Pues ciertamente en aquellos tiempos oscuros, según su opinión, eran desafiados “todos” los cristianos, los que habían madurado “personalidades” auténticas, personas que andaban en soledad en lugar de ahogarse en “mezcolanzas humanas colectivas”.*

*Credibilidad, sinceridad, combates por lo que se cree, de ello trató el P. Delp en su homilía. Lo que necesita ahora Alemania son personas que estén preparadas para asumir la “responsabilidad personal”. Todo depende de cuantos de nosotros reunamos el ánimo para estar en pie.... No estaba carente de peligro hablar así, sobre todo en un púlpito en el que había predicado hasta ahora un tal P. Rupert Mayer. Delp vivía con él incluso en la misma casa hasta que Mayer fue condenado a seis meses de prisión por un tribunal especial de Munich a causa de “mal uso del púlpito”.*

*El último periodo de formación de Delp estaba próximo, era el Terceronado. Éste es después de la candidatura y del noviciado el tercer tiempo de prueba antes de que los sacerdotes sean definitivamente incorporados a la Orden. La meta es profundizar la espiritualidad e interiorizar las reglas de la Orden. En el Terceronado hace el jesuita, por segunda vez en su vida, los Ejercicios de*

treinta días. En pequeños grupos puede intercambiar con sus compañeros experiencias, que ha hecho hasta este momento.

Delp debía comenzar el Terceronado en el Rottmannshöhe am Starnberger See (sur de Munich). Sin embargo, pocos días después de su llegada tuvo que abandonar pasajeramente la casa representativa de la Orden y acudir a Feldkirch. Parecía como si los nazis proyectasen confiscar el Stella Matutina (Feldkirch - Austria). Con ayuda de los Padres destinados de nuevo fue ocupado el edificio de los jesuitas. En Navidad podían visitar a los suyos Delp y sus compañeros. P. Rösch temía que los monasterios pudieran ser disueltos por la Gestapo. En este caso, los Padres debían buscar refugio con los suyos. Sin embargo, todo permaneció tranquilo.

En Julio de 1.939 Alfred Delp terminó su Terceronado. Pero ya antes había solicitado una plaza de estudio en la Facultad de Filosofía de Munich para doctorarse allí. En su solicitud de matrícula indicó expresamente su ascendencia aria y terminó la carta de forma perfecta con el "Heil Hitler". Esto no ayudó nada. Su solicitud fue rehusada sin motivación, pero entre líneas se puede leer que el permiso fue denegado sencillamente porque él era jesuita. La carta vino del ministro estatal bávaro para Clase y Culto: "Yo apruebo el punto de vista de las autoridades de la Universidad, según la cual la admisión del miembro de la Orden de los jesuitas Alfred Delp para el examen de doctorado en la Facultad de Filosofía o de Ciencias Políticas no puede ser autorizada..."

*Gemeinsam gegen Hitler*  
*Elke Andress, págs. 66-68*



*Stella Matutina. Feldkirch. Austria*